
Las Naciones Unidas y la Asamblea del milenio

Investigadora:

Patti Londoño Jaramillo

Profesora e Investigadora de la Facultad
de Finanzas, Gobierno y Relaciones
Internacionales de la Universidad
Externado de Colombia

INTRODUCCIÓN

Las Naciones Unidas son el reflejo de la evolución de las relaciones entre los países sucedida durante los últimos 50 años. En este contexto, padecen de las virtudes y debilidades de sus miembros y son lo que de ellas quieren y aspiran los 185 Estados que las forman. En época de crisis internacional, las Naciones Unidas están llamadas a actuar y no a desaparecer. El sistema multilateral es una parte esencial del fenómeno de la globalización y es su mejor intérprete y manifestación. Un sistema en reconstrucción implica, asimismo, una Organización en proceso de reforma.

En palabras de Kofi Annan, actual secretario general *this (reform) process is not a luxury; it is not a gimmick; and it is not an imposition. Reform is our survival and our future*¹.

Este estudio presentará algunas reflexiones en torno al tema de las reformas de las Naciones Unidas para adaptar esta Organización al sistema internacional del próximo milenio. Se

¹ Press Release, SG/SM/6539/GA/9004 de abril 27 de 1998 con el discurso del Secretario General ante la Asamblea General de las Naciones Unidas.

discutirá con base en los planes y acciones emprendidos por Kofi Annan desde su ingreso al mando de la Secretaría General. Varios factores han coincidido con la posibilidad de llevar algunas acciones a la práctica, entre otros, cinco años de maduración de las reformas y la cooperación de los miembros de la ONU.

En un mundo con pocos líderes mundiales, Kofi Annan alcanza a sobresalir por hacer bien su trabajo y por tratar de conciliar en los casos difíciles con relativo éxito. Su conocimiento del funcionamiento de las Naciones Unidas, necesidades, problemas, potencial y papel en el mundo le han ayudado a entender las crisis y su papel en ellas. Su desempeño dio razones para confiar en su gestión y, al demostrar imparcialidad y buen juicio, obtuvo credibilidad para continuar con su tarea de reformar la ONU y de llevarla al centro de los acontecimientos mundiales.

I. VISIÓN REFORMISTA

El programa de reforma del 16 de julio de 1997 presentó un extenso y detallado itinerario para las Naciones Unidas. En él se explican las medidas sectoriales principales y las reformas que requiere la Organización con una serie de acciones y recomendaciones. Las prioridades temáticas son paz, seguridad y desarme, y, dentro de ésta, la acción preventiva y las operaciones de paz; los asuntos económicos y sociales. La Asamblea General aprobó las propuestas del secretario general mediante las resoluciones del 14 de noviembre de 1997 y del 9 de enero de 1998².

² Resoluciones A/52/12 de noviembre 14 de 1997 y la 52/12E de enero 9 de 1998 sobre el Programa de Reforma presentado el 16 de julio de 1997 ante la Asamblea General.

Desde un principio, Annan ha afirmado que la reforma es un proceso y no un acontecimiento. En este contexto, es preciso actuar sobre varios frentes. En el escenario de la Secretaría General se ha comprometido y ha realizado acciones concretas para hacer más eficiente y efectiva la labor de la Secretaría. Se comprometió a reducir el gasto de funcionamiento y a racionalizar la administración para evitar la duplicación de tareas³.

En este sentido, consolidó en un solo departamento los asuntos económicos y sociales; combinó los programas manejados por la sede de Viena para combatir el crimen organizado, el tráfico de narcóticos, el lavado de activos y el terrorismo, en una oficina para la prevención del crimen bajo la dirección del ex senador italiano Pino Arlacchi como primer director ejecutivo. Los programas manejados desde Ginebra sobre derechos humanos quedaron bajo el mandato de Mary Robinson (ex presidenta de Irlanda) como alta comisionada para los Derechos Humanos.

En esta misma óptica se creó un coordinador para las Operaciones de Asistencia Humanitaria de emergencia, en cabeza de Sergio Vieira de Mello, ex funcionario del ACNUR. Para coordinar las actividades de las Naciones Unidas y sus 14 agencias propuso la creación de la "Casa de la ONU" en los países donde existen programas, con el doble objetivo de reducir costos de funcionamiento y hacer más eficiente y coherente la labor de las diferentes agencias y programas. Todos estarían guiados por un coordinador residente. Estas "Casas de la ONU" funcionarán en unos 50 países miembros y se establecerán según un estudio de caso por caso.

³ La Renovación de las Naciones Unidas: un programa de reforma, es la propuesta de Kofi Annan del 16 de julio de 1997.

La tarea de coordinar las diferentes actividades de la ONU no es fácil y aunque se sacrifiquen proyectos personales es urgente tener un sólo discurso en misiones y mandatos relacionados. Las prioridades deben ser únicas al tratarse de temas y asuntos compatibles o similares. Cada agencia o programa del sistema no puede hablar un lenguaje diferente que dependa, en parte, de los rasgos personales de cada cargo. El tema de los derechos humanos es un ejemplo. Ginebra y Nueva York, el Ecosoc o la Tercera Comisión de la Asamblea General deben fijarse los mismos objetivos y seguir el mismo cronograma para el mismo proyecto.

El prestigioso y experto en asuntos de desarme, Jayantha Dhanapala de Sri Lanka fue nombrado subsecretario general en el Departamento de Asuntos de Desarme. Cabe recordar que Dhanapala fue parte de la fórmula del compromiso para solucionar la crisis de las inspecciones de la UNSCOM⁴ en Iraq. El cuestionamiento a la labor realizada por Richard Butler de Australia, jefe de la UNSCOM, por parte de las autoridades iraquíes, suspendió temporalmente la colaboración de Iraq con el proceso de verificación de la ONU sobre las armas químicas, biológicas y nucleares. El ingreso de funcionarios vistos como neutrales favoreció el reinicio de la cooperación entre Iraq y las Naciones Unidas.

El secretario general también se ha propuesto reducir los gastos administrativos en 200 millones de dólares en los próximos cuatro años como dividendo de paz⁵, así como fortalecer el Departamento

⁴ United Nations Special Commission. Encargada de verificar el desarme de Iraq en aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

⁵ La idea del dividendo de paz surgió con el final de la guerra fría y la posibilidad de destinar los fondos dirigidos a gastos militares en programas de desarrollo. Más que una realidad se ha quedado en un ideal.



de Asuntos Políticos para el tratamiento de la reconstrucción de la paz después de los conflictos. Este aspecto es importante, pues una vez alcanzada la "paz" a través de acuerdos negociados, la comunidad internacional tiende a desvincularse de países que necesitan con urgencia desarrollo e inversión para consolidar, precisamente, los procesos de paz.

La creación del cargo de vicesecretario general para manejar el día a día de las reformas, en cabeza de la canadiense Louise Fréchette, cumple la función de fortalecer el liderazgo de la ONU y la participación de la mujer en ella.

Con gran interés se observa la inclusión de la sociedad civil y de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) en los proyectos para el futuro de la ONU. La propuesta de la "Asamblea General del Milenio" está acompañada de la "Asamblea de los Pueblos del Milenio" que se sostendría paralelamente, con la intención de vincular a la sociedad civil del mundo con las Naciones Unidas. Una vez más, vemos cómo el proceso de globalización relativiza la importancia del Estado-Nación como único actor del sistema internacional al incorporar otras fuerzas como las ONG's.

El éxito de Annan en lograr que la Asamblea diera luz verde a la gran mayoría de sus reformas marca un proceso de revitalización de las Naciones Unidas. Aunque sólo es el comienzo, el nuevo liderazgo abrió caminos de negociación y conciliación de intereses, algunos de ellos impensables durante los primeros seis años de la presente década. No obstante, quedan aún algunas propuestas por examinar y aprobar y todavía existen diferencias profundas sobre aspectos fundamentales de la reforma.

II. LA ASAMBLEA DE LA REFORMA

Así llamó Kofi Annan a la Asamblea General⁶ para motivar a los Estados Miembros a cooperar en la aprobación de su programa de reforma lanzado el 16 de julio de 1997. En su opinión, la Asamblea de la Reforma⁷ tiene el reto de unir esfuerzos y reconocer la oportunidad de una nueva era global para revitalizar la Organización.

El tema de la paz y la seguridad, la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU y la cuestión financiera permanecen en el centro de atención de la comunidad, sin posibilidad clara de lograr un consenso en el corto plazo. Son la piedra en el zapato del objetivo de adaptar a las Naciones Unidas al próximo milenio.

III. AGENDA PARA LA PAZ

Sin temor a equivocarnos, las Naciones Unidas han dado especial importancia al tema de la paz. Desde la reunión de Jefes de Estado o de Gobierno de los miembros del Consejo de Seguridad el 31 de enero de 1992, los secretarios generales⁸ se han concentrado en la preparación de informes y posteriores acciones con base en los resultados de los grupos de trabajo de la Asamblea General sobre la Agenda para la Paz⁹. El nuevo manejo de la paz por parte de

⁶ La Asamblea 52 empezó en septiembre de 1997 y terminó en septiembre de 1998.

⁷ Así lo expresó en su discurso ante la AG del 27 de abril de 1998 consignado en el documento SG/SM/5539-GA/9806.

⁸ Boutros Boutros-Ghali de Egipto se desempeñó como secretario general desde enero de 1992 hasta diciembre de 1996. El 1 de enero de 1997 se posesionó Kofi Annan de Ghana como su sucesor. Boutros-Ghali no fue reelegido como sus antecesoras, pero fue reemplazado por otro representante africano para permitirle a esta región una igualdad con respecto a otras regiones que tuvieron secretarías generales con mandatos sucesivos.

las Naciones Unidas ha dejado mucho que desear, pues ha puesto de manifiesto la incapacidad de la ONU para actuar en ciertos conflictos y las fallas intrínsecas al sistema, en cuanto a coordinación y efectividad. Los recuerdos de Somalia, la ex Yugoslavia o Ruanda son un ejemplo de las debilidades de la ONU.

En el tema de la paz son importantes los capítulos¹⁰ sobre la diplomacia preventiva y la elaboración de la paz; la construcción de la paz después de los conflictos; la coordinación de la asistencia humanitaria y para el desarrollo; y las sanciones y sus efectos como política disuasiva efectiva para modificar el comportamiento y la actitud de un país "rebelde" y sus implicaciones para terceros países.

En el primero se cuestiona el principio del consentimiento de las partes para que las Naciones Unidas emprenda una acción concreta. En el segundo, el asunto es financiero y la voluntad política de la comunidad para asignar fondos para la reconstrucción después del conflicto. El tercero implica una coordinación entre los diferentes programas y agencias de la ONU y entre ellas y las organizaciones no gubernamentales. Por último, el tema de las sanciones con sus efectos para las poblaciones afectadas y para los terceros países. Sobre este tema existen diversas opiniones. Algunos creen en la efectividad de las sanciones para influir sobre las decisiones de un gobierno. Otros las consideran inefectivas y como un medio de castigo contra poblaciones inocentes.

⁹ La Agenda para la Paz ha merecido especial atención. Para mayor información, pueden consultarse los informes del secretario general S/47/377-S/481; A/50/608/1995/1, o las resoluciones de la Asamblea General A/46/120 A y B.

¹⁰ Los documentos sobre Agenda para la Paz explican el detalle de estos nuevos conceptos y acciones de la ONU.

IV. REFORMA DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

La reforma del Consejo de Seguridad es uno de los temas más interesantes, controvertidos y reflejo absoluto de las relaciones de poder de finales del siglo. El grupo de trabajo de la Asamblea General que funciona desde 1993 ha examinado con detenimiento los temas de la transparencia y los métodos de trabajo y de decisión del Consejo, la cuestión del veto y la composición de los miembros.

De la infinidad de propuestas, existe cercanía en cuanto a los aspectos de procedimiento y transparencia del Consejo. En efecto, los presidentes del Consejo intentan alguna cercanía con los grupos regionales y la Asamblea General. Su presidencia realiza, por lo general, sesiones de información y consultas informales. Puesto que la credibilidad y representatividad del Consejo fueron cuestionadas, estas medidas parecen calmar actitudes y limar asperezas entre los miembros de la Asamblea y del Consejo.

Los debates temáticos del Consejo, por realizarse en sesiones informales y cerradas para los no miembros, son secretos, y la mayoría de las Naciones Unidas, en representación de quien el Consejo toma decisiones que afectan cada vez más a la comunidad internacional, desconoce los motivos, razones y lógica bajo la cual se interviene en varias regiones del mundo.

Aclaremos que consultar no significa permitir a la Asamblea intervenir en las decisiones del Consejo. Sin embargo, aunque sólo es el principio, avances se han realizado para mejorar la comunicación entre el Consejo y la Asamblea, en especial en un momento donde existe la intención de revitalizar esta última, modernizando y reestructurando su agenda para tratar temas prioritarios a la comunidad internacional¹¹.

En cuanto a la composición del Consejo existen diferencias profundas. El mundo industrializado, en su mayoría, prefiere un Consejo de 20 miembros. Con tres nuevos miembros no permanentes de las regiones en desarrollo y dos permanentes que serían Alemania y Japón. El actual tiene 15. Por su parte, el mundo en desarrollo prefiere un Consejo de 24 miembros con cinco nuevos miembros permanentes que incluyan a países en desarrollo y 4 nuevos miembros no permanentes provenientes de Asia, África, América Latina y el Caribe¹².

Varias son las dificultades que se presentan antes de llegar a un consenso sobre el Consejo del próximo milenio. La cuestión del veto tiene grandes enemigos. Algunos desean eliminarlo del todo, otros limitarlo al capítulo VII de la Carta y otros no extenderlo a nuevos miembros permanentes. El asunto de los miembros permanentes de las regiones en desarrollo no solamente desagradó a los occidentales sino que además encuentra acérrimos oponentes al interior de las regiones mismas.

Las explosiones nucleares en mayo de la India y Pakistán debilitaron la posibilidad, de por sí complicada, confusa e incierta, de la India en convertirse en representante permanente, puesto que pelea desde el comienzo de la reforma. Asimismo, la oposición de algunos vecinos limita sus posibilidades y obtención de un consenso regional.

¹¹ El grupo de trabajo de la Asamblea sobre el fortalecimiento de las Naciones Unidas que condujo su mandato en junio de 1998 se puso como tarea revisar la agenda de la Asamblea y fortalecer su labor internacional, a ser el único órgano que comprende en total igualdad a los 185 países miembros.

¹² El presidente de la Asamblea General durante 1996 y 1997, el Embajador Ismail Razali de Malasia, presentó en marzo de 1997 un documento que intentaba conciliar posiciones en búsqueda de un consenso sobre el tema de la composición del Consejo de Seguridad.

En el África, el reintegro de Sudafrica en 1994 a la Asamblea General gracias a la democratización de esta nación bajo el liderazgo de Nelson Mandela, creó competencia con otras "potencias" regionales como Egipto y Nigeria. En el grupo de América Latina y el Caribe, el candidato natural sería Brasil que, con algunas excepciones, podría contar con el aval regional.

Es difícil pensar en alguna fórmula que reúna el consenso inmediato de la mayoría de los miembros. Los grandes intereses en juego impiden que cualquier formulación desbloquee, de repente, el trabajo del grupo que estudia la reforma del Consejo de Seguridad desde 1993. Sin embargo, y reconociendo las dificultades inherentes a toda propuesta, se podría pensar que una fórmula flexible con costos para los interesados podría ser el inicio del fin para definir la composición en cuanto a miembros permanentes del Consejo. Puesto que ser miembro permanente del Consejo es más un privilegio que un derecho, los interesados deben pagar costos necesarios y obvios si quieren hacer parte de un grupo selecto. Los países que no aspiran hacen esta concesión y, por lo tanto, los aspirantes y favorecidos deben demostrar ante los ojos de todos que merecen la confianza y los privilegios que les otorga la comunidad.

En principio, la ampliación de los miembros no permanentes no involucra diferencias profundas y se convierte en una concesión numérica de uno o dos miembros por región. Por el contrario, la designación de nuevos miembros permanentes sí es una cuestión de intereses opuestos y diferencias de fondo.

La Asamblea General, en el marco de una fórmula flexible con costos, elegiría cinco nuevos miembros permanentes provenientes de las tres regiones del mundo en desarrollo, y de los dos países

industrializados que contarán con los votos de la mayoría requerida. Su permanencia estaría sujeta a revisión cada dos años a través de elecciones en las cuales los miembros de la Asamblea confirmarían su mandato a los nuevos miembros permanentes. Este período de transición duraría 12 años. Los países que sean confirmados durante este período asumirían su lugar como miembros permanentes con plenos derechos. Esto para evitar que países que por alguna coyuntura parecieran merecer dicho privilegio en un momento y no sean capaces de asumir sus responsabilidades no puedan perpetuarse y crear inercia e ineficiencia en el Consejo.

Toda fórmula tiene enemigos e inconvenientes. En particular, desfavorece a aquellos países que no desean miembros permanentes del mundo en desarrollo; a aquellos que no quieren favorecer a algún país en especial en su región; o a aquellos que ven con desagrado la categoría de miembros permanentes. Podría limitar, en un principio, las ambiciones de los candidatos a miembros permanentes. Sin embargo, la flexibilidad y un período de transición podría ser una opción para obtener, en el mediano plazo, un compromiso sobre este complejo tema de la composición del Consejo de Seguridad.

Esta fórmula podría interesar a las delegaciones que favorecen la participación de países en desarrollo como miembros permanentes. Asimismo, a los enemigos de un arreglo obligatorio inmediato, pues el período de transición verificaría si los países propuestos son los adecuados o no. Si no pueden mantenerse durante los 12 años significa que no tenían la capacidad ni gozaban del consenso suficiente para ser representativos. En este caso, podría aparecer otro candidato de la región que pudiera sostenerse como representante permanente de una región en desarrollo o industrializada. Todos estarían sujetos a los 12 años transitorios.

V. LA SITUACIÓN FINANCIERA

Este grupo de trabajo de la Asamblea comenzó su labor en 1994 con el mandato de examinar la crisis financiera de la Organización causada, entre otros factores, por la falta de pago de sus cuotas por algunos Estados miembros. Asimismo, se propuso hacer una evaluación sobre una base financiera sana y viable y la manera adecuada para asegurar los pagos a la Organización. Ha discutido sobre la creación de incentivos para pagar a tiempo, así como los temas relacionados con la capacidad de pago y los métodos para calcular la escala de cuotas¹³.

Estados Unidos, que paga el 25% del presupuesto regular y el 30% del presupuesto para las operaciones de paz, propuso en marzo de 1998 la reducción de su contribución a 20 y 25%, respectivamente. Sobre este tema no se ha llegado a acuerdo alguno.

La racionalización de gastos para sacar a la ONU de la crisis financiera debe incluir reformas en el funcionamiento de la Secretaría General, el pago oportuno y completo de las cuotas por parte de todos los miembros de la ONU y el control de las operaciones de paz. La proliferación de éstas y la carga financiera para los miembros durante la última década son, en parte, responsables de la incapacidad de la ONU de equilibrar su presupuesto.

Asimismo, la falta de pago de algunos países por razones de política interna y para presionar el trabajo de la Organización significa otra forma de manipulación internacional y de ejercicio del poder en el sistema multilateral. La crisis financiera de la ONU

¹³ La resolución A/52/215, de enero de 1998, aprobó el régimen de cuotas por los próximos 3 años.

proviene de varias fuentes y debe dársele un tratamiento serio y responsable. Una evaluación sincera y profunda de las prácticas y procedimientos conviene más a pedir más recursos para seguir gastándolos de la misma manera.

VI. ¿Y EL DESARROLLO?

Vastas regiones del mundo padecen de subdesarrollo, pobreza y violencia generada por necesidades económicas. La ausencia de paz es el reflejo de esta crisis económica y social. La Organización como respuesta se empeña en el mantenimiento de la paz con ejércitos y no con programas de desarrollo. Aunque se pretenda eficiente, parece inefectiva, pues las acciones de la ONU no se encaminan al centro de la enfermedad sino al mero tratamiento de síntomas.

Las operaciones de paz no crean desarrollo, ni dan de comer a los pueblos en los cuales las Naciones Unidas interviene. La asistencia humanitaria es un mecanismo de dependencia, y en ocasiones de interés político, y no soluciona ningún problema de fondo. Países como Mozambique y Angola se hubieran beneficiado mucho más de planes de desarrollo de infraestructura básica que de las misiones de paz que tuvieron y que aún cuenta Angola en sucesivas versiones revisadas¹⁴. Los 76 millones de dólares que llegaron a Angola para sostener la Misión de Observadores entre el 1° de noviembre de 1997 y el 30 de junio de 1998 hubieran quedado mejor invertidos en programas de desarrollo reales¹⁵.

¹⁴ La resolución A/52/3 sobre el financiamiento de la Misión de Verificación de Angola, muestra los importantes recursos destinados para este propósito.

¹⁵ Cifra tomada del anexo de la Resolución A/52/8 del 31 de octubre de 1997.

Angola¹⁶, con una tasa de mortalidad infantil del 124 por mil habitantes y un índice de fertilidad del 7,2; con un número de médicos por habitante del 0,04; con una esperanza de vida de 46,5 años; un analfabetismo del 58,3%; una deuda externa de 11.482 millones de dólares, con un servicio del 12,55% de las exportaciones; un PIB de 4.422 millones de dólares y una inflación del 4.182%, a simple vista requiere de programas de desarrollo más que de prolongar misiones de paz durante años.

Mozambique con un índice de fertilidad del 6,5 y una mortalidad infantil de 118 por mil habitantes; con 0,03 médicos por habitante; una esperanza de vida de 45,9 años; un analfabetismo del 59,95%; un PIB de 1.353 millones de dólares; una deuda externa de 5.781 millones de dólares y un servicio del 35,7% de las exportaciones y una inflación del 44,6% pide desarrollo económico por encima de misiones de paz.¹⁷

Al decir esto no desconocemos la capacidad mediadora de la ONU y su papel como promotora de la paz en el mundo. Sin embargo, es preocupante el gran énfasis en las operaciones de paz por encima de programas de desarrollo específicos y con recursos comprometidos. Algunas cifras revelan el gasto desproporcionado en paz entendida desde una óptica de seguridad y la falta de asignación de recursos para programas de desarrollo, excluyendo el presupuesto para la burocracia que elabora propuestas de desarrollo sin que necesariamente se ejecuten de manera efectiva y real.

En el período 1996-97¹⁸ las operaciones de mantenimiento de la

¹⁶ Datos tomados en *L'État du monde de 1996*, pp. 272, 273, 386.

¹⁷ Datos obtenidos en *L'État du monde de 1996*, p. 386.

¹⁸ Resolución A/51/213 del 22 de diciembre de 1997.

paz contaron con un presupuesto de 152.770.600 millones de dólares. El presupuesto del período 1998-99¹⁹ les asignó 146.760.600 millones de dólares. En cuanto al tema del desarrollo el primer período mencionado asignó 41.660.600 millones de dólares al Departamento de Coordinación de Políticas y de Desarrollo Sostenible. En el período 1998-999, este Departamento, que con la reforma de la Secretaría se unió con otros dos, como se mencionó anteriormente, recibió 109.262.300 millones de dólares. La pregunta evidente es ¿cuántos recursos se gastan en burocracia y cuántos en programas de desarrollo con efectos y resultados visibles?

Veamos. Un tema recurrente es el de la crisis económica del África. En el período 1996-97 esta región recibió 4.515.300 millones de dólares y para 1998-99, bajo el rubro de un Nuevo Programa para el Desarrollo de África, mereció la suma de 5.385.200 millones de dólares²⁰. Es decir, que el presupuesto de dos años para mejorar la situación de todo un continente es inferior a un mes de contribuciones para financiar la Misión de Observación de Angola. La cifra neta para el mes de noviembre de 1997 en Angola fue de 15.404.800 millones de dólares, tres veces más que lo que merece África para su desarrollo. Asimismo, se invirtieron en la Misión de Angola, 7.375.600 millones de dólares durante el mes de junio de 1998²¹. Las cifras hablan por sí mismas.

En este contexto, es oportuno ilustrar algunos indicadores socio-económicos de algunos países para entender por qué lo que el mundo necesita es desarrollo y no operaciones de paz que se

¹⁹ Resolución A/52/221 del 22 de diciembre de 1997.

²⁰ Resoluciones A/52/213 y A/52/221 del 22 de diciembre de 1997.

²¹ Resolución A/52/6 del 31 de octubre de 1997.

perpetúan despilfarrando recursos que se desvanecen en el aire y en la maquinaria burocrática de la ONU.

INDICADOR ²²	1996	ANGOLA	MOZAMBIQUE	REPÚBLICA CENTRO AFRICANA	HAITÍ
Desarrollo humano		0,335	0,281	0,355	0,338
Población		11185	17796	3344	7259
Crecimiento anual		3,3	3,9	2,2	1,9
Índice de fecundidad		7,2	6,5	5,3	4,79
Mortalidad infantil		124	118	100	89
Número de médicos/hab		0,04	0,03	0,04	0,09
Esperanza de vida		46,5	45,9	48,3	54,4
Población urbana		33	43,4	39,7	32,1
Analfabetismo		58,3	59,9	40	55
Escolarización 12-17		38,6	28,3	25	43,9
Libros publicados		14	66	—	271
PIB/millones \$		4422	1353	1123	2720
Crecimiento anual %	1985-95	-1,3	4,8	0,2	-2,7
	1996	8,6	5,7	-0,9	2
Por habitante		1310	810	1070	910
Deuda externa/mill\$		11482	5781	944	807
Servicio deuda/export. %		12,5	35,7	6,8	45,2
Inflación %		4182	44,6	3,5	13,8

El grupo de trabajo de la Asamblea sobre la Agenda para el Desarrollo llegó a un documento de acuerdo que no parece presentar nada novedoso que enfrente con efectividad el problema de desarrollo en el mundo²³. La definición de desarrollo fue problemática. Los países donantes prefieren el término desarrollo sostenible, puesto que incorpora los conceptos de gobernabilidad, derechos humanos y protección ambiental. Los países en

²² Datos tomados de *L'État du monde* de 1998.

²³ Documento A/51/249 del 20 de junio de 1997.

desarrollo prefieren el término crecimiento económico sostenido, puesto que significa una precondition para hacer frente a las necesidades sociales de sus países. En esta óptica, los patrones sociales, políticos y ambientales establecidos por los países ricos se convierten en condiciones para recibir y participar en acuerdos de inversión y comercio. Estamos en presencia de una nueva categoría de condicionalidades.

Es importante anotar la relación entre derechos humanos y la democracia en la ideología de la Organización. Para ésta, la idea fundamental de democracia es ganar seguidores por encima de lineamientos políticos, sociales, culturales y económicos. La práctica de la democracia es vista, de manera creciente, como un factor esencial del progreso social de los pueblos y para la protección de los derechos humanos²⁴. En otras palabras, desarrollo con democracia.

El documento final definió desarrollo en cuatro partes. Hizo énfasis en la importancia para las Naciones Unidas del tema del desarrollo, la importancia para los países en desarrollo del crecimiento económico, el papel fundamental de la democracia y la libertad, y la importancia de la mujer en la sociedad.

De nuevo, la Agenda para el Desarrollo se acerca a la Agenda para la Paz. La primera dejó clara la complementariedad que existe entre desarrollo, paz, democracia, buen manejo de los asuntos públicos y el respeto de los derechos humanos²⁵. Estas metas de la comunidad son válidas y poco cuestionadas. Sin embargo, no

²⁴ Boutros Boutros-Ghali, *Agenda for Democratization*, 1998, p. 1.

²⁵ Informe anual sobre la actividad de la Organización de 1997 de Kofi Annan, titulado *Transición y Renovación*, p. 22.

aparece por ninguna parte un compromiso con el desarrollo en sí, para llegar a la meta planteada por la ONU de aumentar el ingreso por habitante en un 3%, para reducir el desempleo y la pobreza²⁶. ¿Qué está dispuesta a dar la comunidad para que esto sea posible? La Agenda no discute al respecto.

Otros temas de gran controversia fueron el de las economías abiertas y la importancia del sector privado en las economías. Si bien este es un argumento querido por el mundo desarrollado, para el sur el sector público todavía tiene un papel que cumplir en el desarrollo de sus sociedades²⁷.

En este mismo sentido se discutió sobre el fenómeno de la globalización. Para los países en desarrollo ha significado una fuente de marginalidad más que de progreso. Los principales flujos económicos y financieros se canalizan en el mundo industrializado, sin permitir el acceso de las naciones emergentes pero aún en desarrollo.

Una dificultad más del tema del desarrollo en la ONU se percibe mediante la evaluación de la contribución de cumbres para tratar los temas "candentes", sin mayores resultados visibles. Los documentos de las cumbres para el Desarrollo Social, de Población, del Hábitat o de la Mujer acostumbran hacer un diagnóstico preciso de la situación y del problema. Sin embargo, en el momento de elaborar un plan de acción con la posibilidad de poner en

²⁶ *Ibid.*, pp. 22 y 23. Recordemos que los noventa fueron decretados como la década de lucha contra la pobreza. Mayor información puede ser obtenida en resoluciones como A/52/195 de 1997.

²⁷ Documentos sobre la reforma de los grupos de trabajo de la Asamblea General se pueden consultar en la página virtual de la ONU, www.un.org.

práctica los compromisos demagógicamente adquiridos, la mayoría se olvida de los textos y piden más conferencias para debatir los mismos problemas y continuar en el mismo círculo vicioso. La ilustración de este argumento la dan los siguientes párrafos 2, 3 y 4 de la Cumbre de Desarrollo Social de Copenhague de 1995, que demuestran el conocimiento de un problema y dejan en retórica el compromiso por encontrar los remedios.

2. We acknowledge that the people of the world have shown in different ways an urgent need to address profound social problems, especially poverty, unemployment and social exclusion, that affect every country. It is our task to address both their underlying and structural causes and their distressing consequences in order to reduce uncertainty and insecurity in the life of people.

3. We acknowledge that our societies must respond more effectively to the material and spiritual needs of individuals, their families and the communities in which they live throughout our diverse countries and regions.

We must do so not only as a matter of urgency but also as a matter of sustained and unshakeable commitment through the years ahead.

4. We are convinced that democracy and transparent and accountable governance and administration in all sectors of society are indispensable foundations for the realization of social and people-centred sustainable development.

¿Dónde están los proyectos en cada país que demuestren que estas intenciones no fueron más que retórica? ¿Ha disminuido la pobreza y el desempleo en el mundo por cuenta de estas conferencias que consumen importantes recursos financieros de la Organización?

VII. OPERACIONES DE PAZ

Algunas reformas tratan de racionalizar esfuerzos y controlar gastos. Sin embargo, la falta de consciencia sobre los recursos que se han consumido en operaciones de paz sin mayores resultados en detrimento de los planes de desarrollo de la ONU son preocupantes en una Organización que se ha propuesto combatir la pobreza en el mundo. El gran énfasis en las operaciones de paz durante la década de los noventa ha debilitado la imagen internacional de la ONU al mostrar sus grandes debilidades en el manejo de crisis locales, regionales o internacionales.

La actividad predominante de Estados Unidos, con una Federación Rusa alejada del centro de las decisiones, una China que busca su espacio a su propio ritmo y una alianza europea que sigue y no lidera, en un mundo global y eficiente en comunicaciones, han logrado que los errores de la ONU se conozcan a gran velocidad, con poca capacidad de respuesta de la Organización.

Una rápida observación de los países con operaciones de paz en la última década permite ver cómo en el África la mayoría de países intervenidos son países con bajos índices económicos, sociales y culturales. Tal y como lo vimos con los casos de Angola y Mozambique. Si bien es cierto que un problema de enfrentamiento civil armado no puede solucionarse con un plan económico de urgencia, y en este caso las fuerzas militares de la ONU pueden ser más apropiadas, los recursos que se consiguen para poner en funcionamiento una operación de paz escasean cuando se le propone a la comunidad participar en la reconstrucción económica de una empobrecida nación que trata de superar un conflicto armado o un gobierno corrupto.

Por alguna razón de prioridades, una vez se alcanza un acuerdo de paz o un cese al fuego, la psicología de la comunidad tiende a dar el conflicto por concluido, y se ocupa de asuntos nuevos de conflictos armados. Se podría decir que la ONU deja una serie de heridas abiertas que, tarde o temprano, vuelven a sangrar. Las resoluciones del Consejo de Seguridad del primer semestre de 1998 denotan las prioridades de este órgano y demuestran, una vez más, que en algunas de estas naciones el problema es de desarrollo y no de seguridad²⁸.

La agenda del Consejo y el establecimiento de operaciones de paz están ligados y confirman nuestro argumento según el cual la gran mayoría de conflictos de los noventa tienen su origen más en un problema de pobreza y subdesarrollo que en uno de paz. La confrontación armada y los nuevos nacionalismos son, en la mayoría de los casos, el resultado de una crisis económica y social asfixiante.

Angola ha tenido operaciones de paz desde 1989, con la primera UNAVEM I. A esta le siguieron la UNAVEM II y III que concluyó en 1997. A esta última la reemplazó la MONUA que existe hasta el momento. En la República Centroafricana se creó la MINURCA en abril de 1998, y el Sahara Occidental ha esperado largos años antes de tener una esperanza para lograr la creación y reconocimiento de la República Saharaui, a pesar de los mandatos reiterados desde 1991 de la MINURSO.

Haití ha gozado de la presencia internacional desde 1993 con la UNMIH, desde 1996 con la UNSMIL, de agosto a noviembre de 1997

²⁸ La agenda del primer semestre de 1998 ha estado marcada por los casos de Angola, Chipre, Eritrea-Etiopía, Iraq-Kuwait, Bosnia-Herzegovina, Sierra Leona, la República Centroafricana, Tajikistán, Rwanda, Georgia, Croacia, el Sahara Occidental y el Medio Oriente. Algunos son temas de seguridad pero la mayoría de desarrollo.

funcionó la UNTMIL y a partir de diciembre de 1997 tiene la MINUTL. Estas operaciones, sin lugar a dudas, benefician en parte a la población civil del país, y en especial a los funcionarios internacionales dándoles la oportunidad de una capacitación internacional bien remunerada.

Entre la India y Pakistán ha existido la UNMOGIP desde 1949 sin lograr progresos en las negociaciones de paz sobre Jammu-Cachemira entre las dos naciones; la UNTSO existe en el Medio Oriente desde 1948; la UNFICYP en Chipre desde 1964; la UNDOIP en los Altos del Golán desde 1974; y la UNFIL en el Líbano desde 1978. En Tajikistán existe la UNMOT desde 1994; en Georgia la UNOMIG desde 1993; la UNIKOM entre Iraq-Kuwait desde 1991.

Es curioso observar cómo la UNPROFOL, famosa por sus debilidades, creada en 1992, fue reemplazada en 1995 por una serie de operaciones en los distintos países de la Antigua República Yugoslava. Esta región europea reproduce escenarios de tensión, con el más reciente asunto de Kosovo y la República Serbia. El prestigioso negociador norteamericano Richard Holbrooke ha sido el encargado de aproximar a las partes en el conflicto. Autonomía más que independencia sería la fórmula de consenso para tener a los serbios contentos y a los kosovos resignados. En Bosnia-Herzegovina nació la UNMIBH desde 1995, en Croacia la UNMOP desde 1996 acompañada de un grupo de apoyo policial desde 1998. En forma paralela, Croacia contó con la UNCRO de 1995-96 y la UNTAES de 1996-98. En la Antigua República Yugoslava de Macedonia existe la UNPREDEF desde 1995.

Entre las misiones concluidas tenemos, a parte de las ya mencionadas, la ONUC del Congo de 1961-64; la UNTAG en Namibia, 1989-90; la ONUMOZ en Mozambique, 1992-94; UNOSOM I y II en Somalia,

1992-95; la UNOMIL de Liberia, 1993-97; UNAMIR en Ruanda, 1993-96; UNOMUG entre Ruanda y Uganda, 1993-94; y la UNASOG entre Chad y Libia en 1994.

En América Latina y el Caribe la ONU ha sido menos prolífica. Aparte de Haití, ya mencionada, han existido las misiones de DOMREP en República Dominicana, 1965-66; la ONUCA en Centroamérica de 1989-92, una de las que se encuentran en la lista de las exitosas; ONUSAL en El Salvador, 1991-95; y MINUGUA en Guatemala en 1997. En esta región se podría decir que el éxito se ha debido a la influencia y voluntad de Estados Unidos de conseguir la paz en la región y a los acuerdos y voluntad de las partes por respetarlos y aplicarlos.

En Asia, entre India y Pakistán la UNIPOM, 1965-66 y en Nueva Guinea Occidental (Irian Occidental) la UNSF, 1962-63; la UNCOMAF entre Afganistán y Pakistán, 1988-90; en Cambodia la UNAMIC, 1991-92 y la UNTAC de 1992-93 con la particularidad de administrar esta nación y llevarla a las elecciones. La turbulencia, sin embargo, existe en Cambodia con la dificultad de "cohabitar" entre los principales líderes políticos. En el Medio Oriente, la UNOCI del Líbano, 1958; la UNEF I del Medio Oriente, 1956-67; la UNYOM del Yemen 1963-64; la UNEF II, 1973-79; y la UNIMOG entre Iran-Iraq de 1988-91²⁹.

Desde la creación de las Naciones Unidas en 1945 han existido 48 misiones de paz, presentes y concluidas. De ellas se formaron 18 hasta finales de los años 80 y durante los ocho años corridos de la década de los 90 se han creado 30 operaciones de paz. El costo

²⁹ Los datos sobre las operaciones de paz, actuales y concluidas, se encuentran en los documentos oficiales de la ONU y en la página de internet: www.un.org

económico de esta alta proliferación no tiene precedentes en la Organización y es una de las razones de la crisis financiera de la ONU³⁰.

Consideramos que una Organización que se plantee una reforma profunda y una renovación para el próximo milenio debe examinar la tendencia de sus actividades en el campo de la seguridad y sacar lecciones que esté dispuesta a aplicar. Si los temas recurrentes del próximo milenio, son derechos humanos y medio ambiente por excelencia, otros mecanismos e instrumentos deberán ser utilizados.

En este sentido, la preferencia por el desarrollo serio, comprometido y responsable parecería una opción más sabia. Este desarrollo, creemos, no se logra a través de operaciones de paz sino por medio de planes de desarrollo económico coherentes y a largo plazo, con un gran contenido social, cultural y por supuesto político, respetando la riqueza cultural del sistema de las Naciones Unidas. Ilustremos esta última idea con las palabras de Albert Einstein: *culture must be one of the foundations for world understanding*³¹.

REFLEXIONES FINALES

Uno de los objetivos de Kofi Annan expresado en su informe anual en 1997 es lograr que los intereses y las decisiones nacionales se inscriban dentro de una perspectiva temporal y espacial más

³⁰ Anteriormente se revisó el presupuesto para las misiones de paz y se hicieron algunas anotaciones comparándolo con el presupuesto para el desarrollo.

³¹ Albert Einstein, *His own Opinions*, New York, Wings Books, 1954, p. 163.

amplia, superando los límites de las relaciones interestatales tradicionales³². En otros términos, los Estados Miembros deben, por el bien de la humanidad, renunciar a ciertos principios rectores consagrados por la ONU hasta el momento, tales como la no injerencia en asuntos internos y la no intervención, para hacer posible esta nueva gestión de la Organización mundial.

En este sentido, el interés prioritario es fortalecer la coincidencia de opiniones, la coherencia de los esfuerzos y la flexibilidad de los medios de intervención para permitir que la Organización pueda contribuir a solucionar los retos del presente³³. Por lo tanto, una visión delegada de un derecho internacional estricto se torna cada vez más caduca. La flexibilidad implica, hasta cierto punto, actuar por encima de la Carta de la ONU, redactada hace más de 50 años.

Los Estados que aún defienden algunos principios vitales en el pasado comienzan a parecer pequeños dinosaurios en un mundo virtual, y global. Global en cuanto a las comunicaciones y al acceso a la tecnología virtual, los cuales han acercado a ciudadanos de los países como nunca antes en la historia de la humanidad. Permanecer cerrado al mundo ya no es tan sencillo, así existan gobiernos que prefieran crear grandes murallas alrededor de sus países. La tecnología moderna supera todas estas fronteras y los gobiernos dejan, en esta carrera, de ser los ejes y centros del devenir nacional e internacional.

En este proceso de mundialización, el sentido de lo nacional pierde vigencia. Los problemas y situaciones nacionales dejan de ser

³² Informe Anual sobre la Actividad de la Organización de 1997, Transición y Renovación, p. 1.

³³ Informe Anual sobre la Actividad de la Organización de 1997, Transición y Renovación, p. 2.

estrictamente locales y hacen parte de una gran red de interrelaciones nuevas que afectan a la humanidad como el medio ambiente, las organizaciones criminales internacionales, los derechos humanos, la necesidad de una democratización³⁴ por encima de particularidades culturales o políticas. Los asuntos internos de los países son cada vez menos domésticos y esta es una realidad que los dirigentes del mundo deben reconocer, aceptar y a la cual deben ajustar sus políticas y programas nacionales.

Aunque los teóricos propongan diferentes interpretaciones del concepto y fenómeno de globalización o mundialización, lo cierto es que se ha convertido en una forma de pensamiento que ha acaparado la atención de todos y en especial de organizaciones como la ONU. Ésta, con su multilateralismo, es tierra fértil para el desarrollo de la creencia de un destino común del cual todos somos responsables.

Si bien el secretario general se propone consolidar una Organización con convergencia de opiniones, lo cierto es que se requiere de un proceso de concertación profundo antes de que esto sea posible. Aunque el poder de Estados Unidos es incuestionable en el actual sistema internacional, no por ello han dejado de coexistir diferentes intereses en las Naciones Unidas. No por ello los países miembros han dejado de lado sus prioridades y han caído rendidos ante la supremacía norteamericana³⁵.

³⁴ En la Agenda para la Democratización de 1996, Boutros Boutros-Ghali define democratización como el proceso que conduce hacia una sociedad más abierta, participativa y menos autoritaria. A su vez, democracia es un sistema de gobierno que comprende, en una serie de instituciones y mecanismos, el ideal del poder político basado en la voluntad del pueblo.

³⁵ La reciente crisis con Iraq demuestra que otras naciones logran defender sus intereses y agilizan en sentidos diversos las actividades de la ONU.

Por lo tanto, la necesidad de negociar y conciliar es cada vez mayor, en un mundo donde la democracia y los procesos de democratización han despertado los intereses en la actividad multilateral por parte de los países anteriormente reacios de participar. El hecho de que la comunidad mundial reflejada en la ONU decida sobre asuntos anteriormente de la competencia nacional crea interés por parte de los países. Estar ajenos significa recibir un mandato y una doctrina con poco contenido propio.

En este contexto, el reto de los países está en ser eficientes, efectivos y profesionales en el manejo de sus asuntos exteriores. La rapidez de los acontecimientos internacionales y la competencia por lograr una mejor posición internacional obligan a los gobiernos a modernizarse y a conocer las particularidades de la gestión internacional. No asumir este reto es quedar rezagados.

Aunque se reconoce la labor y el esfuerzo que las delegaciones de los países miembros hacen por mantener vigentes la actividad de los grupos del mundo en desarrollo como el Grupo de los 77 y el Movimiento de los Países No Alineados, lo cierto es que su influencia es cada vez menor y su capacidad de acción está cada vez más restringida. Aunque tengan ventaja en votaciones, se sabe que son tan grandes sus divisiones y tan profunda su dependencia con el mundo industrializado que sus propuestas han dejado de preocupar al Norte, cuando de alguna manera quieren ir más allá de los límites establecidos por la comunidad. La uniformidad de puntos de vista se convierte en el eje central del desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas, o al menos ese es el propósito de la nueva administración.

La extensión indefinida del Tratado de No Proliferación Nuclear en 1995, el Tratado de Minas Antipersonales de Oslo de 1997 o el

Tratado del Tribunal Penal Internacional de Roma de 1998 han demostrado que, hoy por hoy, los países tienden a negociar por afinidad de intereses más que por su sentido de pertenencia con un grupo en particular. Los *like-minded countries* adquieren mayor poder en las negociaciones y se sacrifican las afiliaciones del Norte o del Sur. Las nuevas agrupaciones informales y por conveniencia para una negociación específica incluyen a países industrializados y en desarrollo. En este contexto, ha ocurrido que líderes como Estados Unidos vote con países como Libia, China o Irak en asuntos donde sus principales aliados votan con la mayoría³⁶.

Por lo tanto, frente a situaciones de gran controversia los países se limitan a alzar alguna voz de protesta retórica, sin pasar a la acción. La desigualdad económica es en parte responsable de esta debilidad de algunos y poder de otros. Reafirmamos, por lo tanto, la necesidad de actividades concretas en el ámbito del desarrollo por encima de las de seguridad y paz.

En temas como el Medio Oriente y el futuro del pueblo palestino, la situación de Irak, las sanciones de la Organización contra Estados Miembros, la injerencia desorganizada e improvisada en el manejo de crisis, las posibles arbitrariedades que puedan suceder, los países observan inmunes y paralizados. Suceden hechos cuestionables y reina el silencio. Lo positivo del proceso de la reforma es que algunos de estos temas de interés común se discutirán de alguna manera en algún momento y, poco a poco, se podrá continuar con el proceso de renovación de la ONU.

Este proceso de renovación se realiza en un contexto global, multipolar y multicivilizacional³⁷. En la actualidad se utiliza la

³⁶ La votación de Oslo o de Roma son muestra de ello.

³⁷ Samuel P. Huntington, *The Clash of Civilizations*, p. 31.

política para defender intereses y para definir la identidad. *We know who we are only when we know who we are not and often only when we know whom we are against*³⁸. El debate en las Naciones Unidas tiene esta característica en un mundo donde los nacionalismos y las particularidades se hacen sentir para contrarrestar el empuje de una cultura "global" transmitida por la alta tecnología de las comunicaciones.

En este contexto, la paz afronta nuevos retos y requiere de un mayor esfuerzo de tolerancia, diálogo y respeto. El desarrollo social y económico, aunque parezca utópico, puede ser una fuente de paz y entendimiento entre los pueblos, que al satisfacer sus necesidades se alejan de manifestaciones de violencia y radicalismo. La ONU del siglo XXI debe entender esta realidad con una visión renovada y progresista. Asimismo, los cambios en el mundo le darán mayores tareas a la ONU y mayor capacidad de injerencia en los asuntos de los Estados y las dinámicas globales³⁹. Por lo tanto, si su misión es contribuir con la paz y el desarrollo, uno de sus mayores retos será transformar la cultura de guerra y violencia en una cultura de paz y no violencia⁴⁰.

La cultura de la paz de la ONU desarrollada en sus propósitos y resoluciones "consiste en valores, actitudes y conductas que plasman y suscitan a la vez interacciones e intercambios sociales basados en principios de libertad, justicia y democracia, todos los derechos humanos, la tolerancia y la solidaridad que rechazan la violencia y procuran prevenir los conflictos tratando de atacar las causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la

³⁸ *Ibidem*.

³⁹ James N. Rosenau, *The United Nations in a Turbulent World*, p. 58.

⁴⁰ Es interesante que la ONU elabore resoluciones sobre la "Cultura de la Paz" (como la A/52/33 del 20 de noviembre de 1997). Esto puede ser el principio de un camino con una conciencia renovada.

negociación que garantizan el pleno ejercicio de todos los derechos y proporcionan los medios para participar plenamente en el proceso de desarrollo de su sociedad”⁴¹.

La cultura de paz se puede promover mediante el “respeto de los derechos humanos, la democracia y la tolerancia, la promoción del desarrollo, la educación para la paz, la libre circulación de información y la mayor participación de la mujer como enfoque integral para prevenir la violencia y los conflictos...”⁴².

En este sentido, se debe empezar por promover el cambio de mentalidad para construir un sistema que refleje los ideales consignados en un sinnúmero de declaraciones con el objetivo de crear una utopía mancomunada, una sociedad global armónica y gobernable. La Declaración sobre el Progreso y el Desarrollo Social de las Naciones Unidas de 1969 ilustra este propósito:

Convencida de que el ser humano sólo puede satisfacer plenamente sus aspiraciones en un orden social justo y de que, por consiguiente, es de importancia capital acelerar el progreso social y económico en todas las partes del mundo y contribuir así a la paz y la solidaridad internacionales.

⁴¹ Resolución A/52/13 en su segundo párrafo preambular.

⁴² Resolución A/52/13 en su segundo párrafo operativo.

BIBLIOGRAFIA

Annan, Kofi. *Transition et Renovation: Rapport annuel sur l'activité de l'Organisation*, 1997, New York, Nations Unies, 1997.

Annan, Kofi. *Renewing the United Nations: A Programme for Reform*. New York, United Nations, July 16, 1997.

Boutros-Chali, Boutros. *Un Programa de Paz*, Nueva York, Naciones Unidas, 1995.

Boutros-Chali, Boutros. *Un Programa de Desarrollo*, Nueva York, Naciones Unidas, 1995.

Boutros-Chali, Boutros. *An Agenda for Democratization*, New York, United Nations, 1996.

Einstein, Albert. *Ideas and Opinions*, New York, Wings Books, 1954.

Featherstone, Mike (ed.). *Global Culture: Nationalism, Globalization and Modernity*, London, Sage Publications, 1990.

Huntington, Samuel P. *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, New York, Simon and Schuster, 1996.

OASIS 98

Jacobson, Max. *The United Nations in the 1990's: a second chance*, New York, XX C. Fund and UNITAR, 1993.

L'État du monde 1998, Annuaire économique et géopolitique mondial, Paris, Éditions La Découverte, 1997.

Riggs, Robert E. and Jack C. Plano. *The United Nations: International Organization and World Politics*. Belmont, California, Wadsworth Publishing Company, 1994.

Rache, Douglas. *A Bargain for Humanity: global security by 2000*, Edmonton, University of Alberta Press, 1993.

Rosenau, James N. *The United Nations in a Turbulent World*, New York, International Peace Academy, Occasional Paper Series, 1992.

Skinner, Quentin. *Liberty before Liberalism*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998.